EL SERVIDOR

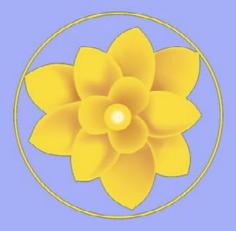
Buena Voluntad en Acción

AÑO V № 9

1997







LA GRAN INVOCACION

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, Que afluya Luz a las mentes de los hombres; Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, Que afluya Amor a los corazones de los hombres; Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres; El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puesrta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

LA GRAN INVOCACION

Esta Invocación no pertenece a persona o grupo alguno, pertenece a toda la Humanidad. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas, el Amor es el poder

motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran individualidad llamada Cristo por los cristianos, el Bhodhisshatva por los budistas, el Iman Majdi por los islámicos, el Mesías por los israelitas, Maitreya por los tibetanos, Muntazar por los persas; la verdad de que el amor y la inteligencia son, ambos, efectos de la voluntad de Dios; la verdad evidente de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la Humanidad misma.

Al hombre de Buena Voluntad lo inspira un profundo AMOR A LA VERDAD, requisito indispensable para aproximarse a ella. La inteligencia humana tiende naturalmente hacia lo verdadero, pero siendo imperfecta y limitada, no puede alcanzar la verdad absoluta. Dentro del mundo finito y condicionado en que nos hallamos sólo existen verdades relativas.

Ninguna persona puede dar a otra la verdad, porque cada uno ha de hallarla por sí mismo y en sí mismo. Cada hombre debe forjar su propia verdad en la estructura del diario vivir.

Todas las religiones exigen a sus fieles no efectuar falsos testimonios, no mentir, ser veraces. En cierto modo, podemos decir que la religión es la búsqueda de la Verdad. El lema del movimiento teosófico es: "No hay religión más elevada que la Verdad". Así también en los aforismos de la Yoga de Patanjali, la veracidad es uno de los mandamientos que debe cumplir el aspirante espiritual (L° II-30).

Actualmente, en toda sociedad civilizada el mentir se considera malo. Sólo un necio de inteligencia opaca puede utilizar la mentira como un medio simple y fácil para salir de una situación indeseable. Pero la sinceridad que se exige al aspirante espiritual va más allá de la simple abstención de mentir. Debe evitar toda exageración, inexactitud, simulación y todo aquello que implique decir o hacer lo que no concuerda exactamente con lo que se sabe que es cierto. Debe observar una veracidad perfecta en pensamiento, palabra y acción. Nadie puede creerse dueño de la verdad última o absoluta. En tal caso va no sería un simple mortal. El hombre común conoce por medio de los sentidos que son imperfectos y con un intelecto también limitado, por consiguiente, sólo puede acceder a verdades relativas y parciales. Por ello el buscador de la verdad debe contar con una mente abierta, aceptando que siempre hay una verdad mayor que contiene a las verdades menores. Quien se cierra en su pequeña verdad, olvidándose del todo mayor, no puede progresar. No puede ver la verdad de otro ni descubrir nuevas verdades. Se convierte en un fanático o en un fundamentalista que trata de imponer sus ideas a los demás. En tal caso, detiene su evolución de conciencia, ya que sus ataduras no permiten su expansión. Una sociedad justa se construye sobre verdades relativas libremente consentidas, donde la inclusividad sea la tónica y no tengan cabida la separatividad y la exclusión. Sólo así puede hablarse de un verdadero progreso en el seno de una sociedad. En ese marco, el hombre de buena voluntad profesa incansablemente su amor a la verdad y trabaja por la liberación, alentado por las palabras del Maestro cuando dijo "conoceréis la verdad, y la verdad os liberará" (Jn 8,32).

Año V - Número 9 - Septiembre de 1997.

Los artículos incluidos en esta edición pueden ser reproducidos, citando la fuente. Las opiniones expresadas en las notas firmadas son responsabilidad de sus autores.

Todos los grupos o personas que deseen enviar un artículo, reflexión, un hecho o noticia que expresa la buena voluntad en acción, como así también una carta con opinión o sugerencias, pueden hacerlo en un original, tamaño carta, escrito a máquina a doble espacio. Desde ya, muchas gracias.

"El Servidor" es una publicación de Buena Voluntad, entidad de carácter educativo que trabaja para restablecer rectas relaciones humanas, por el empleo del poder de la buena voluntad.

Editado por Fundación Lucis, Rodríguez Peña 208, 4to. piso (1020) Buenos Aires, Argentina, Tel. 371-8541.

LA TAPA DE "EL SERVIDOR" Nº 9

La Cruz Rosada y El Pájaro dorado. Simboliza la Ley del Sacrificio, expresión del impulso divino de Creación en el que está implícita la dación de Sí Mismo para un mayor bien universal. Incluye la inmolación de la Deidad cósmica y de los Salvadores del mundo que se ofrendan en holocausto, con abnegado amor y Renunciación.

BUENA VOLUNTAD Y VOLUNTAD AL BIEN

(ENERGÍAS COMPLEMENTARIAS EN EL CUMPLIMIENTO DEL PLAN JERÁRQUICO)

E.M.K.

La Buena Voluntad representa el aspecto Madre de la divinidad. Es la expresión primaria del Principio de Amor que fecunda, participa y revela una forma de vivir armónica, de correctas relaciones entre los hombres, los grupos y las naciones, no obstante las diferencias de ideas, ideales y religiones que sólo son peculiaridades de la diversidad que pueden llegar a enriquecer a la unidad que como humanidad constituimos.

La Buena Voluntad es el sencillo pero difícil paradigma que nos señala el camino hacia la hermandad que subyace en nuestra naturaleza humanodivina que nos confiere la similitud con el Padre, la que nos llevará a vencer el flagelo de la separatividad, generada por el egoísmo y la ignorancia.

Es asimismo el primer intento real del hombre para acercarse a Dios. Su aplicación es científica y dinámica, por lo tanto, no es un sueño místico ni una idea impráctica e inaplicable, pudiendo ser captada y realizada por los hombres.

Su semilla ha sido diseminada por el mundo y hoy vemos su fructificación en muchos grupos, que desde distintos aspectos del quehacer humano, apuntan a unificarse para lograr el mejoramiento de la raza y, consecuentemente, la manifestación de una mejor ca-



lidad de vida para todos, como resultado de la afirmación de la opinión pública esclarecida y libre de las limitaciones personales. Esto dará lugar al desenvolvimiento de la comprensión espiritual necesaria para que se despliegue a nivel internacional y con un sentido holístico, logrando así incidir en los acontecimientos mundiales.

Los discípulos, pensadores e idealistas humanistas representan en el planeta, consciente o inconscientemente, mediante el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la avanzada de la conciencia jerárquica.

Ellos son receptivos a esa nueva energía, "la Voluntad al Bien", que emana desde

Shamballa, el Amor Esencial, uno de los aspectos de la VO-LUNTAD DE DIOS que deberá llegar a expresar la humanidad, para poder reconstruir y rehabilitar el mundo bajo una nueva tónica más inclusiva e incluyente.

La Voluntad al Bien representa el aspecto Padre y sólo podemos contactarla desde el plano mental superior, manifestando el fuego que arrasa, purifica y sal-

Es la simiente magnética del futuro.

es dinámica, poderosa y cohesiva, constituye un desafío en este momento de oportunidad para los discípulos e iniciados. que deberán elevarla y blandirla como un emblema hasta que se concrete desde un plano de alineamiento superior. Su comprensión y desenvolvimiento complementará para hacer que la Buena Voluntad sea la expresión generalizada de la vida en la Tierra.

Sobre la base de la vivencia e irradiación de estas dos energías disponibles, podrá ser fundada la nueva civilización, que muchos precursores denominan la "Civilización de Amor", porque estará cimentada en sólidas líneas espirituales para nutrir el futuro inmediato que ejecutará el designio que nos legara el Cristo: "Amaos los Unos a los Otros".

JESÚS EN GETSEMANÍ DEL LIBRO "EL BUEN MORIR"

una guía para acompañar al paciente terminal

DOCTOR HUGO DOPASO

Recordar algunos momentos de ese conmovedor pasaje de su vida puede resultar sumamente esclarecedor. Con el amor y el respeto que inspira su figura y al margen de otras connotaciones religiosas que necesariamente tiene la mención de su nombre, intentaré mostrar visibles conexiones entre el tema del sufrimiento humano que estoy tratando y el fenómeno trascendente de la conciencia.

La noche en Getsemani acontece a partir de la última cena de Jesús con sus discipulos y antes de los tormentos físicos y las flagelaciones que habria de sobrellevar a la mañana siguiente. Su agonia, entonces, pertenece indudablemente al ámbito de lo espiritual.

... llegados al huerto, Jesús invitó a sus acompañantes a instalarse lo mejor posible para pasar la noche... Despidiéndose de ellos, les dijo: "Quedaos aqui mientras yo voy más aliá para orar". "Orad para no entrar en tentación". Llevóse consigo los predileclos Pedro, Juan y Santiago, conduciéndolos al lugar donde quería hacer oración. ...Jesús de pronto comenzó a turbarse y angustiarse. Vuelto, pues, a los tres, exclamó: "Tristisima está mi alma hasta la muerte. Quedaos aqui y velad conmigo". Mas tampoco aquella compañía le aliviaba. Haciendo un inmenso esfuerzo gemia: "Abba (Padre) todo te es posible, aleja de mi este cáliz. Empero (hágase) no lo que yo quiero sino lo que (quieras) tú. Y entrando en agonia, más intensamente oraba".

La oración era en ese momento aquello que podía mantenerlo en conexión con lo que él llamaba su Padre y por eso la repetía una y otra vez como un mantra.

Ya que toda su vida fue testimonio de la unión con ese Padre prodigiosamente captado en su temprana juventud cuando meditaba largamente en la soledad de la montaña, la agonia, el sufrimiento mayor para Jesus, era que en el momento de morir pudiera perder esa conciencia de conexión con El. En otras palabras, temia que el puente con su Padre se rompiera. Esto, efectivamente, habria de ocurrir a la mañana siguiente por breves instantes, cuando, ya en fa cruz, de pronto, cerca de la hora nona, Jesús profirio un fuerte grito, diciendo en arameo: "Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado?" Tal la razón de tanto sufrimiento. Esto es imposible, el Padre nunca puede abandonar a su Hijo, el todo no se desprende de la parte, sólo esta puede hacerlo, imaginariamente, con respecto al todo. Cuando Jesús pronuncia casi de inmediato el dictado de su pristina conciencia: "Padre, en tus manos encomiende mi espiritu", la Unidad se restablece.

Jesús también incitaba a orar a sus discípulos, o sea, a meditar como él mismo lo haría hasta la extenuación. Agregaba otra advertencia cuando les decia: "para no caer en tentación", es decir, en pecado. ¿Qué quiere decir "pecado"? La palabra significa: engaño, errar, no dar en el blanco. Estar en pecado es, en

... el Padre nunca puede abandonar a su Hijo, el todo no se desprende de la parte, sólo ésta puede hacerlo, imaginariamente, con respecto al todo. Estar en pecado es, en realidad, estar engañado, y el mayor de los engaños y razón de tanto padecimiento inútil es creernos separados de Dios.

realidad, estar engañado, y el mayor de los engaños y razón de tanto padecimiento inútil es creernos separados de Dios.

Otros hechos también son muy ilustrativos. El primero es lo expresado por Jesús cuando vienen a prenderlo: "He aqui que ha llegado la hora en que el hijo del hombre es entregado a los pecadores". ¿Por qué usaría este término sino para indicar a quienes están "engañados", a quienes no se dan cuenta de lo que están haciendo porque carecen de conciencia? Jesús les está indicando, y en ellos a la humanidad de todos los tiempos. que sólo pueden matar su cuerpo físico, el que posee dada su condición de "hijo del hombre". Pero no advierten que no pueden matar al "hijo de Dios". Su dimensión espiritual, esa conciencia superior no puede morir.

Un segundo hecho se produce cuando, ya desde la cruz. Jesús pide: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Absolutamente en el mismo sentido, está aludiendo a la falta de conciencia.

Un tercer hecho muestra otra clave. Ocurrió inmediatamente después de crucificado. Jesús rechazó el vino mirrado que piadosamente le fuera ofrecido. Apenas puso los labios en él, lo rehusó. ¿Por qué habría de hacerlo? Creemos que la explicación es una sola: sabe que le ofrecen una mezcla de vino mirrado enriquecido con incienso, de gran poder anestésico y estupefaciente; justamente por eso se lo usaba en esa época, por piedad en tales situaciones. El supremo esfuerzo de Jesús era precisamente lograr lo contrario: preservar intacta su conciencia. Debe entonces rehusarlo. Y así muere, consciente, sereno, en silencio, en contemplación del Padre.

¿No nos está enseñando con su ejemplo el modo
humano perfecto de morir:
morir conscientes? ¿No es
acaso esto lo contrario de lo
que torpemente hacemos
con nuestros pacientes al
medicarlos hasta que queden obnubilados para que
no se den cuenta de nada,
en la creencia de que así estamos haciendo lo mejor?

Alguna vez, mientras acompañaba a una persona que estaba muriendo, he pensado que la ignorancia de lo que está aconteciendo en la dimensión más subjetiva y profunda de su mundo interno, se asemeja, después de dos mil

... sólo pueden matar su cuerpo físico, el que posee dada su condición de "hijo del hombre". Pero no advierten que no pueden matar al "hijo de Dios". Su dimensión espiritual, esa conciencia superior no puede morir.

años y todas las enseñanzas de Jesús y otros grandes maestros, a la de esos tres discípulos que lo acompañaban en Getsemaní y que se quedaron dormidos mientras el Maestro agonizaba con sudores de sangre. Esta comparación alude al doble sentido del estar "dormidos", al estarlo o caer literalmente vencidos por el sueño, y también, a nuestro precario nivel de conciencia que, en definitiva, nos priva de una comprensión más profunda de lo que acontece "allá y entonces" y "aquí y ahora".

De esta clase de ignorancia sólo es posible salir a través del despertar obtenido mediante la meditación.

¿No nos está enseñando con su ejemplo el modo humano perfecto de morir: morir conscientes? ¿No es acaso esto lo contrario de lo que torpemente hacemos con nuestros pacientes al medicarlos hasta que queden obnubilados para que no se den cuenta de nada, en la creencia de que así estamos haciendo lo mejor?

Los Hombres DE BUENA VOLUNTAD

POR JIDDU KRISHNAMURTI

Es evidentemente necesario que los hombres de buena voluntad que hay en el mundo se unan. Eso por sabido se calla. ¿Pero cómo podrán unirse? Queremos hacer algo a fondo y asimismo pacíficamente; nuestra función consiste en hacer algo porque somos buenos de corazón. Pero, individualmente, los buenos de corazón tienen también sus fórmulas; empiezan, y luego descubren que no pueden continuar. Los hombres de buena voluntad no debieran tener fórmulas; deberían estar por encima de ellas y no pertenecer a sistema alguno. Ahí es donde surge la dificultad. Yo, en primer término, no creo en los caudillos. Creo que la idea misma de dirigir a alguien es antisocial y antiespiritual.

Toda acción que se emprenda al borde del precipicio creará mayor confusión. Y la acción que surge de la confusión no puede producir buenos resultados, y sí, tan sólo, mayor confusión. Lo que podemos hacer es zafarnos de la confusión, es decir, de la que hay en nosotros mismos. Y eso es lo que yo estoy haciendo: me alejo de la confusión—política, espiritual, sicológica— y ayudo a los que desean zafarse de dicha confusión. Cuando un hombre se da cuenta de que es ciego y se halla confuso, lo primero que debe hacer es librarse de la confusión y de las ataduras que lo sujetan y enceguecen. Obrar sin esa clarificación es crear mayor miseria.

La idea de que hay que tener un líder debe ser realmente entendida. En lo social, en lo económico y en lo religioso hemos sido conducidos por nuestros dirigentes. Podréis preguntar, negativamente: ¿a no ser por ellos, cuál habría sido nuestra situación? La pregunta es importante. ¿El hecho de que se nos conduce no revela nuestra incapacidad para pensar por cuenta propia, para vivir rectamente por propio impulso? Nuestro sistema educativo se basa en lo que hay que pensar, no en cómo pensar, y

por ello necesitamos dirigentes. Exige, eso sí, algo totalmente distinto: que cada individuo se convierta en una luz para sí mismo y no dependa de nadie más. Y ello requiere de un gran esfuerzo y mucha comprensión de parte de cada uno. Hay en el mundo muchos hombres de buena voluntad. Si os atenéis realmente a los hechos, veréis que vosotros y yo somos por momentos hombres de buena voluntad. Queremos vivir pacíficamente en el mundo. Pero muchísimas influencias y condiciones pesan sobre nosotros, y es de eso que tenemos que vernos libres. Esa liberación, por supuesto, depende de cada uno de nosotros exclusivamente. Ello significa que los hombres de buena voluntad deben estar libres de "condicionamiento", de ideales nacionales y corporativos. Deben dejar de ser nacionalistas. Deben dejar de pensar como hindúes, musulmanes, cristianos, judíos, etc. No deben tener fórmulas definidas. Todo eso, en efecto. es lo que impide que nos unamos.

Es indispensable que los hombres de buena voluntad marchen juntos. Mas por desgracia no lo hacen, pues todos tienen el "condicionamiento" que la sociedad les ha impuesto. De ahí mi afirmación de que debemos liberarnos de tales "condicionamientos" y pensar en términos nuevos. Por habernos entregado al "gurú", al líder político, a una teoría, hemos creado en nosotros un estado de confusión. Como una teoría puede ser sustituida por otra y un líder puede reemplazar a otro, nosotros nos embrollamos. Los intelectuales han fracasado. Sus teorías también han fracasado; y, si confiamos en dirigentes, lo único que haremos es hundirnos más en la miseria y arrastrar con nosotros a la humanidad. Resistir todos los absurdos que hay en el caudillismo es extraordinariamente difícil; somos perezosos y esperamos que alguien nos resuelva el problema. Es importante, pues, que percibamos el hecho de que no es el prójimo sino nosotros mismos los responsables de nuestra miseria, y que ningún líder puede alterar ese hecho. Comprenderlo requiere extraordinario esfuerzo; pero nosotros malgastamos nuestras energías de tantas maneras absurdas, que no podemos atacar el problema con la plenitud necesaria.

> Extraído de "La Paz Fundamental", Conferencias pronunciadas por Jidou Krishnamurti, Editorial Sapientia, 1950.

La Llama de la Esperanza

Por Armando C. Forteza

Dante señala en su "Divina Comedia" que a las puertas de los infiernos se halla un letrero con la siguiente inscripción: "Lasciate ogni speranza voi ch'entrate" (Abandonad toda esperanza los que entráis). El genial florentino identificó cabalmente al infierno como el lugar donde no había ni la más pequeña esperanza. Porque donde no hay amor no hay esperanza.

La esperanza es el aliento de la vida que siempre se renueva. Por eso el sapiente poeta inglés del siglo XVIII, Alexander Pope, solía decir "La esperanza surge eterna en el corazón del hombre".

En un boletín que nos llega periódicamente de los Estados Unidos, encontramos la siguiente información: "Artistas, escritores, dirigentes, catedráticos y organizaciones de todo el mundo se han reunido en el proyecto 'El derecho a la esperanza', dedicado à la realización de un mundo mejor".

Dicho proyecto se inició como una conmemoración del 50º aniversario de las Naciones Unidas en 1995 y de la UNESCO en 1996, incluyendo más de 40 series de T.V., un viaje de exposición, un libro, material educativo, conferencias y un centro educativo en Sudáfrica. El citado libro, redactado con el concurso de 60 autores, lleva por título "El Derecho a la Esperanza. Problemas Globales. Visiones Globales".

El proyecto a largo plazo se está desarrollando en varios países y su coordinación está a cargo actualmente de la "Asociación por el Derecho a la Esperanza" establecida en Sudáfrica desde 1995, abarcando en su constructivo quehacer tanto la problemática educativa, como lo atinente al No Hay Esperanza sin Amor

desarrollo sostenible, el equilibrio ambiental y los derechos humanos tanto en el país como en el mundo.

Es oportuno destacar estas palabras que el presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, dijo al dar la bienvenida a ese país a los artistas y escritores del "Derecho a la Esperanza": "Nosotros sabemos que ustedes hallarán en nosotros un hogar natural, en una tierra donde el suelo de la amarga división, de la opresión y del odio, se trasforma cada día en el suelo rico en semillas de esperanza, paz y conciliación".

<u>Una Ciencia</u> <u>de la Esperanza</u>

Otras iniciativas nacidas en diversas áreas de la actividad humana, convergen en esta revaloración de la esperanza, como expresión –junto con la fe y la caridad (amor en acción)– del Hombre Total, del hombre integrado en su dimensión humana y trascendente.

Del va citado boletín transcribimos la siguiente noticia, donde se detalla la proyección internacional de un Centro para una Ciencia de la Esperanza, fundado en Nueva York, el cual ha organizado seminarios y foros de discusión para políticos y profesionales. Y esto es importante destacarlo: en 1994 patrocinó con la Universidad de la UN para la Paz, sita en Costa Rica, una conferencia sobre "El resurgimiento de la Esperanza en la Civilización Mundial". Dicho patrocinio fue compartido por la Fundación para la Paz (Fundación Elpis) de nuestro país.

Por último, para fines del año en curso se ha organizado una "mesa redonda de discusión" destinada a altos ejecutivos, que versará sobre "Esperanza y Dirección" y se está trabajando en una monografía que desarrolla el tema "Esperanza y Gerencia".

Este centro procura facilitar "el estudio sistemático, interdisciplinario, de su naturaleza y dinámica, como también las formas en que la esperanza puede ser generada y sostenida como una fuerza constructiva en los asuntos humanos".

No se trata de una "moda" pasajera, sino de investigar esta fuerza que emana del espíritu humano y puede constituirse en un decisivo motor de CAMBIO.

Como lo afirman los integrantes del nombrado centro: "en campos tan diversos como la sanidad, la psicología, el desarrollo comunitario y la erradicación de la pobreza, la esperanza puede ser el ingrediente mágico que libere el necesario coraje, visión y voluntad para ir hacia adelante".

Topo -al que algunos identifican con Dios- es Amor. Por eso ha expresado sabiamente la Madre Teresa: "Cuánto más nos vaciamos de nosotros mismos, más podemos llenarnos de Dios".

En estos últimos años de nuestro turbulento y conflictuado siglo XX, están ocurriendo cosas extraordinarias que tenemos que aprender a ver y reconocer.

Hasta no hace muchas décadas, una actitud totalmente reduccionista caracterizó a los hombres de ciencia que negaban la dimensión espiritual del ser humano y asignaban en cambio un valor absoluto a todo lo instintivo, sólo admitiendo que el hombre en su máxima expresión era nada más que un animal racional.

Durante largo tiempo, las interpretaciones mecánicas, derivadas de las ideas de Descartes y Newton fueron predominantes en el análisis de la realidad. Y hasta avanzado el presente siglo, se sostenía que "sin modelos mecánicos no puede haber biología".

Tal reduccionismo con su consecuente deshumanización, produjo un natural cansancio en las mentes más preclaras, ya en la primera mitad de esta centuria.

Ello explica que el eminente psiquiatra Carl Jung, después de señalar que las universidades "habian dejado de actuar como fuentes de luz", agregaba: "la gente está saciada de tanta especialización científica y de intelectualismo racionalista. Quiere oír acerca de una verdad que no estreche sino que ensanche, que no oscurezca sino que ilumine, que no se escurra sobre uno como agua, sino que penetre conmovedora hasta la médula de los huesos ...".

Hacia una Síntesis

Concretando, podemos reiterar que las ideas de Descartes y de Newton constituyeron la base de la ciencia mecanicista de Occidente, con el agregado del materialismo filosófico y del ateismo propulsado por el positivismo de Augusto Comte.

Pero a partir de la teoría de la relatividad de Einstein y de la física cuántica con Planck, Bohr, Heisenberg y otros, los postulados del mecanicismo quedaron obsoletos.

Una profunda revisión efectuada desde nuevos enfoque disciplinarios, como la teoria de los sistemas de Von Bertalanffy, la teoría de la información, la de los tipos lógicos y, muy especialmente, los avances de la cibernética, determinaron el desarrollo de una más amplia y abarcativa cosmovisión, que incluye al hombre, y que es holística y ecológica, según sus más destacados exponentes

En síntesis: una más totalizadora imagen tanto del hombre en su completud (personal y espiritual), como del cosmos en su vasta unicidad está siendo contigurada por un paradigma en el que confluyen diversas disciplinas científicas. Paradigma que, sorprendentemente, muestra cada dia mayor similitud con las grandes tradiciones espirituales de Oriente, que Aldous Huxley englobó en la significativa denominación de "Filosofía Perenne".

La importancia de este proceso ha sido destacada con singular claridad por el psicólogo transpersonal Stanislav Grof, al expresar: "Se diría que nos estamos aproximando a una fabulosa síntesis de lo antiguo y lo moderno; y una integración de tan vastos alcances entre las grandes realizaciones de Oriente y Occidente no puede dejar de tener hondas consecuencias en la vida del planeta".

CUENTOS

EL MAL GENIO

Un estudiante Zen acudió a Bankei y dijo: "Maestro, tengo un mal genio ingobernable. ¿Cómo puedo curarlo?". "Muéstrame ese mal genio", dijo Bankei,
"suena fascinante". "No lo tengo ahora mismo", dijo el estudiante, "así que no puedo mostrártelo". "Bueno, entonces", dijo Bankei, "tráemelo cuando lo tengas".
"Pero no puedo traerlo justo cuando sucede que lo tengo", protestó el estudiante,
"Surge inesperadamente, y es seguro que lo perderé antes de traértelo". "En ese caso", dijo Bankei, no puede ser parte de tu verdadera naturaleza. Si lo fuese, podrías
mostrármelo en cualquier momento. Cuando naciste no lo tenías, y tus padres no te
lo dieron, así que debe de entrar en ti desde el exterior. Sugiero que siempre que entre en ti te golpees a ti mismo con un palo hasta que el mal genio no pueda soportarlo y huya".

Nuestra Responsabilidad ante La Nueva Era

W.V.

Venimos hablando de una nueva era, de abandonar viejas formas y adquirir nuevas. En mayor o menor grado, todos percibimos de uno u otro modo este cambio que se viene, que ya esta sobre nosotros. Ahora bien: ¿Qué es lo esencial del cambio que se avecina? ¿Cuál es nuestro quehacer en esta circunstancia? ¿Debemos esperar pasivos y esperanzados que se nos resuelvan las cosas, que nos cambien las circunstancias por designio divino sin nuestra intervención activa y decidida? ¿O hay algo que podemos y debemos hacer? ¿Cómo realizarlo?

En primer lugar, lo esencial de esta nueva era consiste en la transformación de la energía del enfrentamiento, de la oposición (los peces en direcciones opuestas), en la del amor fraterno, inclusivo, del servicio (el hombre con el cántaro sobre su hombro derramando el agua de la vida hacia todo y todos, cántaro que sin embargo se mantiene lleno). En relación al hombre, esto significa la transformación de la actitud egoísta en una actitud de solidaridad, la atención en lo que se debe dar en lugar de lo que se ha de recibir.

Lo esencial es la expresión más pura y elevada del Amor potenciado por la Voluntad al bien (lo que implica el bien para todos, pues sólo lo que es bueno para todos es bueno para cada uno). Es lógico pensar que esto traerá un tiempo de bienestar general, el fin de la miseria que sufre hoy la gran mayoría de las personas; algunos, miseria económica y otros, miseria espiritual. Esto implica un paso hacia la felicidad, estado ideal que sólo se puede alcanzar en la medida en que nos acerquemos al alma. Lo cual no podremos hacer, si no aprendemos a dar. Y no a decir que damos sino a dar silenciosa y amorosamente. Si no aprendemos a despegarnos de la falsa felicidad que hemos creído encontrar o que encontraríamos en las cosas, en las posesiones de cosas o de personas, si no abrimos el ojo del corazón que nos muestra su Amor y Alegría y que nos dará fuerza para realizar lo aparentemente irrealizable, no lo lograremos.

Esto nos lleva a las siguientes preguntas. No es
cuestión de esperar salvadores que vendrán o ya están,
sino de posibilitar y ayudar al
cambio con nuestra acción
consecuente con las enseñanzas de esos Avatares. No
se trata de condenar a quienes continúan haciendo daño, sino de curar las heridas
de nuestros hermanos dañados y compadecernos del ignorante victimario. Tampoco
de destacar lo que no se ha-

ce sino de hacerlo. No hemos de criticar a quien hace mal sino evitar hacerlo nosotros. Poner Amor donde hav odio. Budha dijo: "El odio no cesa por el odio sino por el Amor". Y una voz popular dijo: contemporánea Amor es más fuerte" jy esto es verdad! La cuestión es que esto, además de decirlo, hay que comprobarlo efectivamente en la práctica, para lo cual debemos desarraigar de nuestros corazones toda reacción ofensiva o que despierte alguna reacción violenta en otros. El Aforismo 35, del Libro II de la Yoga de Patanjali dice: "Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad" (La Luz de Alma A.A.B.), o bien: "Al quedar firmemente establecido en la no-violencia, cesa toda hostilidad en su presencia" (La Ciencia de la Yoga I.K.T). Esto ha podido ser corroborado por quienes a través de las prácticas de la "autobservación" y el "darse cuenta" de la Sicología Gestalt y Transpersonal o de la difícil comprensión de las enseñanzas antiguas -difícil no por la enseñanza sino por el aprendiz-, han logrado ir cambiando sus actitudes y observado los cambios en su medio ambiente. Si alguien se irrita, ofende o enoja con o por nosotros, debemos atender no a la actitud de quien

se enoja, sino a aquello en nosotros que produjo esa reacción. Así contribuiremos a erradicar el odio, la agresión v toda actitud ofensiva. El trabajo sobre la inofensividad es el trabajo más requerido e importante para la inauguración de la nueva era, es el mayor servicio junto al de liberarse del propio espejismo, esclareciendo la propia mente y colaborando así en el esclarecimiento de la humanidad toda, que nos llevará a que las rectas relaciones y la fraternidad humana sean un hecho. Rectas relaciones que son una necesidad, un requisito, para que se posibilite la acción del esperado Salvador. Tenemos que asumir la responsabilidad. El Avatar se está acercando. Su energía se siente, mas no sabemos a través de qué vehículo o vehículos se expresará. Sabemos que debemos colaborar, debemos entablar correctas relaciones entre los hombres, entre las

naciones, hacer que la palabra fraternidad indique una realidad presente y efectiva en el mundo. No eliminaremos el odio señalando críticamente a nuestro semejante; así, sólo lo incrementaremos.

Insisto: sólo el amor terminará con el odio, sólo el Amor inclusivo acabará con la separatividad. Cristo dijo: "Amad a vuestros enemigos". Podemos conceder lo difícil que es esto, pero no podemos concedernos abandonar el intento constante y perseverante de hacerlo, pues de ello depende no sólo nuestro futuro sino, lo cual es más importante aún e implica responsabilidad, el de la humanidad toda.

En cuanto al cómo realizarlo: En primer lugar, contamos con infinidad de circunstancias en la vida cotidiana para trabajar sobre nuestro carácter, lo que sólo –y nada menos– requiere es una atenta autobservación y un per-

manente estado de alerta para "darse cuenta" de la justa ubicación, de las energías y fuerzas que movemos y de los efectos que causamos en otros, en nuestro medio ambiente. En segundo lugar, tenemos a nuestro alcance el material para estudio y meditación adecuado y la oportunidad para servir que requieren dedicación, perseverancia y disciplina. Por último, a través del trabajo tenaz sobre lo arriba expresado, despertaremos esa semilla del Amor inclusivo que se encuentra en todo corazón humano, encontraremos la alegría del alma y el impulso necesario para expandir ese Amor sin detenernos, ese Amor que el Maestro D.K. define así:

"... AMOR... es comprensión perceptiva, la capacidad de reconocer lo que ha producido una situación existente, y la consiguiente abstención de criticar; involucra ese silencio benéfico que lleva la curación en sus alas..."

EL MUNDO ES UN SANTUARIO

Por Henryk Skolimowski del Correo de la UNESCO

Ya es hora de abandonar la metáfora que ha dominado durante tanto tiempo nuestra visión del mundo, de dejar de lado esa idea peligrosa según la cual el mundo es un mecanismo de relojería del que no somos más que ínfimos engranajes. Esa idea nos ha conducido a reducirlo todo, incluso la vida humana, a la condición de mero componente de esa vasta maquinaria, con consecuencias desastrosas. Sólo cuando encontremos otra metáfora e inventemos una nueva con-

cepción del mundo, podremos oponernos a las fuerzas destructoras y absurdas que están sumergiendo nuestras vidas.

Uno de los principios del pensamiento ecológico propone que el mundo sea un santuario y que lo tratemos como tal. Desde esa perspectiva, tenemos que considerar de forma radicalmente diferente el universo y el lugar que ocupamos en él: si habitamos un santuario, le debemos cuidado y respeto. Tenemos que ser los guardianes y los custodios

de la Tierra, y convertirnos, con toda naturalidad, en sus administradores.

He aqui los elementos fundamentales de lo que llamo la "metanoia" ecológica: modificar a la vez la metáfora del mundo, nuestra actitud hacia él y las reflexiones que suscita. Somos capaces de ello y hemos comenzado a hacerlo. Es, por cierto, una tarea ingente y de largo aliento, que avanza lentamente, con interrupciones, a veces a desgano. Porque por razones psicológicas e históricas, somos reacios al cambio, aunque sepamos en nuestro fuero interno que éste es indispensable. Nos queda aún mucho camino por recorrer. Serán precisas profundas transformaciones, para edificar un mundo que tenga sentido, que sea duradero y donde el ser humano alcance su plenitud.

Esta búsqueda de sentido plantea la cuestión de la finalidad de la existencia y de las preocupaciones fundamentales de la hu-

manidad.

religiosos.

Nuestra época se caracteriza, entre otras cosas, por la atrofia del sentido. Creyentes y laicos son conscientes de que hay en la sociedad moderna una búsqueda ardiente de sentido que, al parecer, ni el consumo, ni el esparcimiento, ni el trabajo logran satisfacer. Buscamos una finalidad más vasta, sin encontrarla, pues ella exige una dimensión que trascienda nuestra existencia.

Es en este punto donde interviene la escatología, ese campo del pensamiento que se interesa por los fines últimos de la vida humana, y pregunta: ¿Qué es lo que da sentido al sentido? Los fines que la escatología tradicionalmente asigna a la existencia son fines trascendentes, que a menudo, pero no siempre, son religiosos. No hay que confundir fines trascendentes con creencias o actos

¿De dónde surge esa necesidad de una escatologia nueva, de una finalidad trascendente que confiera sentido a la vida? Porque la escatologia laica, que nos promete la realización personal en términos exclusivamente laicos y materialistas, ha fracasado lamentablemente. En lugar de aportar felicidad y plenitud, nos ha despojado de las dimensiones más profundas de la existencia. Algunos humanistas laicos lo han entendido y procuran, para remediarlo, insertar en la laicidad una nueva finalidad trascendente. Nos asignan una tarea interminable: trabajar para mejorarnos, en una búsqueda constante de libertad y de perfectibilidad. Pero no son más que palabras. Para que tengan significado, la perfectibilidad y la superación deben arraigar en una noción de trascendencia más vasta, más allá de la laicidad.

Es hora, pues, de abandonar el pensamiento lineal y el comportamiento explotador de la naturaleza, a cambio de una perspectiva ecológica y de una nueva espiritualidad.

He aqui someramente expuestos los principales ejes de la nueva visión del mundo ecológico, que forman parte de esa nueva escatología. El universo prosigue un viaje pleno de sentido, en cuyo transcurso se realiza a sí mismo y del que todos somos participes. El universo no es un conglomerado de materiales reunidos por azar, ni los seres humanos somos insignificantes partículas que deambulan en él. La nueva astrofísica, la nueva física y el principio antrópico así lo han demostrado: vivimos en un universo inteligente, que se regenera por sí solo. Hay una coherencia maravillosa en esa autosuperación, que la ciencia actual tiende a confirmar. No digo que haya sido "verificada" científicamente; la ciencia no puede probar cosas de esa indole. Pero un fisico contemporáneo de primer plano, Freeman Dyson, observa: "cuando se consideran todas las 'coincidencias' que se han producido en el transcurso de la evolución del cosmos, resulta casi inevitable llegar a la conclusión de que éste se ha comportado como si supiera que ibamos a llegar un día". Por su parte, John Archibald Wheeler, un destacado astrofísico, afirma que cuando observamos el universo, es el universo que se observa a sí mismo con nuestros ojos y nuestras mentes. Vivimos en un mundo asombrosamente participativo y estamos estrechamente asociados a ese extraordinario fenómeno de participación.

Somos los ojos y las mentes gracias a los cuales el universo se mira y se analiza. Un ansia inextinguible de trascendencia alienta en nosotros, porque en todo ser humano está impresa la voluntad del universo—su constante autotrascendencia—. Seres cósmicos, compartimos con el universo en su conjunto la dimensión trascendental y la necesidad de autorrealización. Son ésas las bases de toda auténtica espiritualidad.

Un viaje maravilloso nos espera. Un viaje en cuyo transcurso procuramos infundir vida a ese sentido cósmico del que somos portadores, ayudar al universo y a todas sus criaturas a alcanzar su plena realización y apresurar el restablecimiento de la Tierra para verla florecer nuevamente.

EL IMPERATIVO ACTUAL

Lic. Juan Martin Nunez

Las consideraciones sobre la ética vertidas en este ensayo tienden a demostrar no sólo la importancia que la misma adquiere hov día ante la meneada corrupción, sino también los importantes beneficios que su ejercicio trae en todas las áreas del accionar humano, especialmente en el trabajo. La palabra Etica (Ethos) designa la existencia moral de una persona, su modo de obrar, se refiere a la vida moral, mientras que la Moral (Mores) se refiere a lo nominativo, lo establecido, lo que está escrito, el catecismo, lo codificado, por así decir. Son características básicas del ser hombre su libertad y responsabilidad; aunque sin libertad no hay responsabilidad, la responsabilidad agrega algo nuevo a la libertad, pues uno puede ser libre sin ser responsable.

La Etica es algo existencial, está en la persona, es su conducta, es la moral vivida, real.

La Etica, entonces, no designa un código moral (ej.: Doctrina Cristiana), sino a cómo se vive ese código, a un modo de vida, a cómo viven los hombres en la actualidad.

En el marco de la sociedad occidental actual, pluralista, democrática, liberal, podemos afirmar que la ética de la responsabilidad (del dar respuestas) es el nombre de la Etica contemporánea.

La ética es el proceder fiel, respetuoso, de la palabra, del sujeto moral que antes de obrar promete cumplir con ella. La conducta ética responde a una promesa, un compromiso, a la palabra libremente asumida por una persona.

El Ser ético obra de modo libre y responsable. El Ser moral es el Ser cuando actúa de acuerdo con el deber ser (lo normado), con los valores.

La ética es la moral vivida, está encarnada en la persona, es la forma en que se manifiesta la conciencia moral. Cada individuo y cada pueblo tiene su moral diferente. Una moral (Cristiana, Budista, Musulmana) es un código moral, una normativa.

Hay códigos de moral más modernos, como los establecidos por los colegios profesionales (ej.: Deontología Médica). La ética implica un libre obrar, elegir con libertad un curso de acción o conducta, pero esta libertad se ve complementada por la responsabilidad, por el responder por los propios actos.

La libre elección conlleva al universo de valores, éstos son universales, reglas de conducta probadas con el tiempo que pueden ayudar a tomar decisiones en situaciones vitales. El valor es el grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades, o proporcionar bienestar o deleite. El valor es la cualidad que poseen algunas realidades, por lo cual son estimables, dignas de elección o no. Tiene polaridad (positiva o negativa) y jerarquía (superior o inferior).

El valor es una idea supramundana que sólo el hombre introduce en lo real, re-conociendo su presencia en el mundo. El obrar ético es el obrar libre y responsable sobre la base de un proceso valorativo que determinará un ordenamiento armónico de las necesidades, pero dependientes de juicios de valor (lo bueno para mí).

En la percepción de un objeto o acontecimiento se produce una valencia (rasgo de atracción o rechazo). Por ser heterogéneos los objetivos a los que me dirijo, los organizo en un sistema jerárquico de prioridades y preferencias: importancia objetiva o subjetiva, diferentes evaluaciones o valencias.

Se establece un orden, un cuadro organizado, al que la personalidad subordinará la diversidad de aspiraciones, deseos o fines.

Un objeto sólo tiene valor cuando es deseable para el sujeto en el marco de su propia escala valorativa, de ahí su aspecto subjetivo individual. Pero existen valores que son comunes a todos los hombres y por ellos buscados y aceptados: los valores ideales o trascendentales, que son los que persiguen la perfección ontológica de todo ser humano, y encierran la intencionalidad axiológica del mismo (ej.: unidad de la humanidad, amor, verdad, bondad, belleza).

Los valores son esencias objetivas y con validez a priori existentes en la realidad exterior. Son descubiertos por el pensamiento y preexisten a él.

Valorar es re-conocer un valor residente en el obieto aun cuando él no esté concorde con el punto de vista personal del sujeto. Según Viktor Frankl, creador de la Logoterapia, el hombre es libre para dar una respuesta personal ante los condicionamientos, es responsable para responder ante cada circunstancia y mediante la autotrascendencia (que es su condición fundamental) redimensiona permanentemente su realidad, básicamente en la realización de valores, que pueden ser de tres tipos: a) Creativos, relacionados con el dar y la obra, el trabajo, la creatividad; b) Vivenciales, relacionados con el recibir-percibir: el amor, la belleza, el arte; c) De actitud, la que se asume ante las situaciones límite, el sufrimiento, la culpa, la muerte.

Los valores de actitud son los que más plenifican al ser humano; ante la falsa dicotomía Exito-Fracaso propuesta por la sociedad consumista es menester considerar asimismo la antítesis Plenitud- Desesperación. Un aparente fracaso para esta sociedad mercantilista (como el no poder enriquecerse), no será tal si se le encuentra sentido a la vida, lo que llevará a la Plenitud existencial; y verbigracia, un rutilante Exito (ser rico y famoso) si hay falta de sentido, conduce a la Desesperación existencial. Socialmente abundan los ejemplos al respecto: grandes personajes cuyo afán de poder y estatus económico los sumergen en una vida frívola, egoísta e improductiva, insolidaria con el prójimo, propensa a todo tipo de adicciones, con abandono de los valores cristianos y el debido cuidado por la familia, y que muy frecuentemente acaban en la miseria moral o material, en la desesperación, la alienación o el suicidio.

El ser humano, como integridad bio-psico-socio-espiritual. obra éticamente al elegir en libertad y con responsabilidad, moralmente iluminado por un horizonte de valores trascendentes. Esta imbricación entre la ética, la moral, la libertad, la responsabilidad y los valores, nos da la idea de la íntima relación y necesaria interconexión existente entre dichos elementos, y sirve para entender la crisis ética que vivimos actualmente. El estilo de vida posmoderno precipitó una caída de valores, de la moral normativa.

La posmodernidad, con su pragmatismo materialista ha llevado a la ética del «todo vale», donde todo está permitido, todo es igual, no hay valores, modelos ni reglas, sólo se adora al becerro de oro. Esta grave crisis de la ética contemporánea ha sido denunciada sorprendentemente desde las antípodas del espectro humano.

El Papa Juan Pablo II, en sus escritos y encíclicas, si bien reconoce las bondades del liberalismo económico como factor de desarrollo de los pueblos, alerta expresamente contra las injusticias y abusos económicos egoístas del capitalismo salvaje que, al alienar y degradar al hombre, sólo lo llevan a alejarse de sí mismo, de su propia esencia espiritual y de Dios.

En el otro extremo, el supremo gurú de las finanzas internacionales, el Pope del desarrollo capitalista George Soros, ha proclamado (en una inesperada autocrítica) las inequidades del sistema capitalista que, si bien permitieron su enriquecimiento personal, con su afán de lucro indiscriminado y desmedido, no contribuyeron a un desarrollo más justo, más equilibrado y equitativo de los pueblos, pues cada vez la minoría de ricos son más ricos y la mayoría de pobres son más pobres. Ante estas contundentes críticas al modelo social capitalista carente de valores humanos, debemos recordar aquí la sabia sentencia bíblica: «de qué vale al hombre conquistar el mundo si pierde su alma».

Hoy, a esta sociedad con crisis de valores se la llama la sociedad pluralista. Se caracteriza por un gran conglomerado de gente, mucho más que en la antigüedad; se vive diferente al pequeño círculo de la familia, el barrio, el pueblo.

Hay una gran mezcla de gente, de etnias raciales y de culturas. El pluralismo es pues, cuantitativo y cultural.

En la sociedad pluralista no hay una unidad moral desde el punto de vista normativo, mientras que en la vieja sociedad había una relación más estrecha de los padres con los hijos, con valores religiosos más importantes y enraizados.

Esta sociedad pluralista, entonces nos plantea una exigencia mayor de comportamiento étnico y moralidad.

Aunque los valores tradicionales hayan desaparecido o estén en retirada, sin embargo aparece ahora la enorme importancia de la conciencia individual como guía interna ante la falta de quía externa. Es prioritaria entonces una buena educación dirigida a formar la conciencia de responsabilidad, a inculcar sanos valores, a fomentar el surgimiento de la intuición en la conciencia individual como instrumento que permita descubrir la jerarquía de valores trascendentes que guíen éticamente nuestra acción. Así, aunque los valores tradicionales hayan caído, esta madurez de conciencia iqual permite al hombre descubrir los sentidos únicos de la existencia y cumplir su misión en el mundo.

En una sociedad pluralista se vive en un relativismo. Existe pluralismo cultural pero no debe confundirse con pluralismo ético que no debe existir. La moral no puede ser relativa: toda moral reclama absolutez, lo que debe ser, debe ser (sin entender esto como rigidez).

Es cuestión de encontrar algo absoluto en la sociedad pluralista que permita ser moral en dicha sociedad; algún valor que reconozca todo el mundo.

Existe eso absoluto que no hace diferencias de raza, culturas, religiones y que está en todos: la común condición humana (que en potencia y esencia es espiritual y divina).

Todos somos mortales y compartimos las mismas penurias, miserias y alegrías humanas en el camino hacia la perfección espiritual. La común condición humana es un valor absoluto, no idealmente abstracto sino tremendamente concreto, encarnado en el seme-

jante que tengo delante de mí.

Cuando se empieza a descubrir lo que nos hermana a todos en la sociedad pluralista, comienza entonces a haber más solidaridad y fraternidad, se va afinando el sentimiento moral.

La común condición humana es un valor absoluto porque es algo que nos trasciende, no depende de nosotros.

Descubrimos que su condición de valor absoluto, trascendente, lo hermana espiritualmente con los más puros valores cristianos: "ama a tu prójimo como a ti mismo" es entonces el paradigma a imitar. Hallamos de esta manera un anclaje absoluto de la nueva moral, está fundada en un valor absoluto que es la común condición humana, a la vez terrestre y celeste: todos los hombres son iguales porque son mortales, con sus bondades v maldades.

Ser moral implica respetar la condición humana del otro, dar la mano, ayudar.

Debemos percibir lo común, lo que nos fraterniza: todos somos hombres finitos, abiertos a la trascendencia infini-

Hay que ser solidarios, ver lo que aflige al otro.

En esta sociedad pluralista, el individuo está aislado. solo, a veces entregado a sí mismo, no cuenta como antes con la ayuda del otro. Hay problemas y necesidades comunes, a veces se persigue el consumo desenfrenado, hay falencias en la salud, la alimentación, la educación, la seguridad jurídica. La vida es difícil, hay angustias y temores que se deben vencer. Es posible ser moral ayudando al hermano, al semejante, respondiendo a ese reclamo y esperando que también nos ayude.

Creo haber realizado un adecuado diagnóstico de la situación. Pero eso no basta: hay que buscar una solución a la crisis de la ética contemporánea.

No basta con el imperativo racional categórico de Kant dirigido a la subjetividad del individuo, con su postulado voluntarioso que dice: "Obra únicamente según la máxima que hace que puedas querer al mismo tiempo que ella sea una lev universal"; ya que cualquier energúmeno de mala conciencia pregonaria constantemente que la ley de la selva es ley universal. El imperativo de hoy es revalorizar la ética, hay que infundirle nuevamente valores espirituales a esta ética actual tan vacía. light y superficial.

El problema de fondo a resolver se halla en recuperar los valores trascendentes que guían la conciencia moral, que nos permitan distinguir el bien del mal. Sólo en la medida en que podamos dilucidar claramente esto nos encaminaremos a una conciencia moral esclarecida. Por supuesto, no es éste un camino llano, la conciencia moral se desarrolla progresivamente desde la más tierna infancia hasta la adultez, durante toda la vida. Nadie está exento de haber padecido alguna claudicación ética alguna vez -a sabiendas o no- pero como "quien esté libre de culpas que lance la primera piedra", debemos con indulgencia, comprensión y justa firmeza buscar el arrepentimiento y la toma de conciencia que posibilite que sean más los avances que los retrocesos: la obtención de la limpieza de conciencia y paz espiritual es la justa recompensa a tales esfuerzos.

Un adecuado equilibrio entre la imaginación provista por los sentimientos y el conocimiento propio de la razón, no sólo permite superar el viejo enfrentamiento Romanticismo-Racionalismo, sino que se convierte en el instrumento adecuado para accionar correctamente en la realidad.

De ahí la importancia de fortalecer no sólo la actitud racional sino básicamente toda enseñanza espiritual (sea o no estrictamente religiosa) y moral que, haciendo hincapié en los principios y valores cristianos privilegie el valor a la familia, al prójimo, a Dios, y busque realizar el supremo Bien.

Asimismo, desde un punto de vista psicológico, los beneficios se multiplican geométricamente, va que una persona que accede al universo de los valores y dedica su tiempo y ajusta su conducta a realizarlos. encuentra un significado, un sentido a su vida; ya no vive en vano, supera la tríada neurótica de nuestro tiempo posmoderno (la violencia-agresión, la depresión-suicidio y las adicciones: alcohol, drogas, poder) plenificando así su existencia individual y su participación comunitaria, a través de su trabajo y obras, haciéndose útil y solidario para sí mismo y la sociedad en su conjunto.

Este enfoque permite así recuperar la iniciativa, creatividad y responsabilidad individual; el hombre vuelve a ser artífice de su propio destino; ni caerá en el conformismo consumista de hacer lo que otros hacen ni en el totalitarismo masificante de hacer lo que otros exigen que haga.

Dentro del libre juego de las instituciones democráticas debemos formarnos para la responsabilidad, hacernos cargos del otro, responder al otro, al hijo, al desamparado, al enfermo.

Ser moral hoy es una ética de servicio; un hombre es servidor del semejante.

Dice la destacada espiritualista Alice A. Bailey: servicio a la humanidad es servicio a Dios. Y aquí hallamos el punto nodal que da fundamento a la ética en el trabajo. Entendiendo el trabajo como una de las más importantes fuentes de realiza-

dación, una prestación que el individuo hace a la comunidad toda, es evidente el ámbito más apropiado (en especial en la función pública) para canalizar su obra como una ética de servicio, que responde moralmente a las necesidades comunitarias

ue la mas vanava muole.

En este sentido, es muy plausible y encomiable la elaboración de los códigos de ética para los distintos desempeños laborales, ya que al brindar sanas pautas orientativas induce al individuo a re-conocer auténticos valores morales, consiguiendo asi no solo obrar adecuadamente en su función sino también encontrar un sentido a su trabajo, a su vida, y trascender humanamente en la realización de su esencia espiritual y divina.

El Valor de las Crisis

Escrito especialmente para El Servidor por

Vicente Fiumanó

(durante el signo de Cáncer 1997)

Una de las cuestiones básicas que el investigador de la Vida Espiritual necesita ajustadamente comprender, es el papel de las crisis a lo largo de su vida. Por lo general, entramos en el campo de la Experiencia Interior, llevando una gran carga de comprensión condicionada, cuando no, sobre bases completamente ficticias. Corrientemente, el hombre común vive alucinado por una constante búsqueda de la felicidad, dentro de cuyo espectro de múltiples matices, se halla el rechazo de toda posible dificultad. enfermedades, cambios frecuentes en sus humores, en su esfera laboral, politica y financiera; en síntesis, busca la estabilidad permanente, una condición inexistente dentro del estatuto de condiciones de la Naturaleza, donde todo es transformación y cambio perpetuo. De allí que, sumadas a estas condiciones naturales y a su rechazo, se agrega el sentido de constante frustración y desilusión, con lo cual se termina complicando con creces y sin necesidad alguna, tan sólo por su ignorancia, muchos trechos de su desapacible vida. El rechazo de la Realidad Presente es un constante semillero de miserias e incomodidades, los que son ajenos a las situaciones condicionadas que vienen del pasado -Karma-, tanto dentro de

la esfera individual como social.

Un científico aiuste de la naturaleza emocional -que vive sumergida en un constante complejo de gusto y de disgusto, atracción y repulsiónse vuelve absolutamente necesario, el que sólo puede ser intentado mediante una suficiente y eficaz polarización mental, de esa mente en nosotros, que se halla aislada de toda posible afectación emocional... Como es de esperar, este ajuste en nuestra perspectiva de la Realidad, no nos viene ni como premio ni como regalo, sino mediante un fuerte y ajustado entrenamiento ocultistacientífico, que lo hará posible, a su tiempo, no sin pasar por muchos altibajos psicológicos, obscuridades e iluminaciones. frustraciones, atisbos de nuevas posibilidades de comprensión en el manejo de las crisis y por último, el resultado del Trabajo, uno de los mayores logros de la Experiencia Espiritual Humana; el de poder permanecer impávido entre los pares de opuestos, accediendo con ello a un nuevo horizonte de infinitas posibilidades, desconocidas -hasta ese momento- de subjetivas trascendencias.

Este proceso, harto conocido en las Escuelas de Misterios de la antigüedad, ha llegado hasta nosotros a través de la versión griega de "Katarsis", concepto y proceso adoptado por la reciente Ciencia de la Psicología, en su bien conocido método de Psicoanálisis.

Para los verdaderos investigadores de la Ciencia Espiritual, para aquellos que aceptamos la Perspectiva Espiritual Ocultista como la única abarcante, omnipresente y verdadera perspectiva de la Existencia, cada Crisis constituye siempre UNA OPORTUNIDAD DE TRASCENDENCIA, pues está llamada a mostrarnos las carencias que momentáneamente nos afectan y a disponer de la ocasión de poder ejercer el trabajo de limpieza para quedar libre de ella. En nuestra Disciplina, la Crisis se constituye en una constante compañía... aprender a vivir -o convivir- con alguna modalidad de Crisis, es parte de la realidad de cierta etapa del SENDERO, que conduce al mundo Espiritual, se avanza conquistando y comprendiendo una Crisis tras otra y cuidando de no perder el propio grado de visión y utilidad ya conquistado, cuando una nueva Crisis se presenta.

Aquellas personas en las cuales no aparece esta dinámica secuencial del papel iluminador de las Crisis, se puede afirmar que aún se hallan desconectadas del funcionamiento Esotérico Depurador y Capacitador que constituye el verdadero carácter de la Disciplina Ocultista. Cuando este factor—carencia de Crisis— se halla presente, con toda certeza que en poco tiempo podremos ob-

servar el indeseable espectáculo de la cristalización y estancamiento que imposibilita continuar con el Trabajo de mejoramiento, despertar, iluminación y creciente utilidad, cualidades que indican, -al ojo observador- que un candidato se halla aún en CAMINO, luchando con sus dificultades sí, pero con todas las puertas abiertas hacia adelante. La ausencia de Crisis, en la mayoría de las personas que se entregan a estas disciplinas, delata el déficit actual de verdadera y profunda comprensión y conocimiento directo que las Crisis suelen corrientemente promover...

Otro factor complementario del anterior -en su aspecto negativo- lo constituye la ineptitud para favorecerse de la presencia de la Crisis... muchas Crisis terminan en una especie de aborto psicológico... otras, pasan sin dejar nada en el trasfondo de comprensión en la persona que las vive, la cual, tendrá necesariamente que volver a experimentarla en algún momento de su vida presente o futura, hasta que sea aprendida la lección que la Crisis está destinada a señalarle a fin de que pueda trascender. ¡Benditas sean las Crisis! Por ellas se hacen posibles el Camino, la Verdadera Comprensión, Sensibilidad y Fortaleza Ocultista. Que el estudiante agradezca ser considerado digno de que ellas lo visiten.

No obstante la importancia de las Crisis, de ninguna manera se le invita al estudiante a permanecer indefinidamente en ellas... Lo importante no es la Crisis en sí, sino su variedad, pues ello indica que el trabajo Interior es abarcante y pretende conducir al aspirante hacia una perfección equilibrada, global, progresiva y trascendente. El permanecer descuidadamente dentro de una misma Crisis produce un proceso destructivo, desgastante, embotante y pros-

tituyente de la propia sensibilidad, convirtiéndose en pocos años, en un verdadero cadáver psicológico... la sombra de todo lo mucho que verdaderamente pudo ser... Otro factor destructivo, lo constituye la incapacidad de poder servirse de la ensenanza que está destinada a orientarlo al respecto, o de las sugerencias y exhortaciones que pueden provenir de sus hermanos más avanzados.

El secreto de la trascendencia de las Crisis, radica en saber reconocer desde dónde la Crisis puede ser enfrentada con toda posibilidad de éxito, en uno u otro intento del proceso... Las Crisis se trascienden avanzando la propia visión hacia adentro y hacia arriba... cuídese el estudiante de permanecer al mismo nivel de las Crisis, nunca saldrá de ellas, por ausencia de perspectiva. La Crisis nunca podrá comprenderse y trascenderse desde ningún nivel de la Personalidad; es cuando la Crisis puede ser llevada ante la Luz del Alma, el Angel Solar, la Sabia y Eterna Entidad Espiritual que nos acompaña desde nuestro advenimiento como Seres Humanos, que puede ser comprendida de una manera sabia, definitiva e irreversiblemente, de tal forma que nunca más vuelva a aparecer. Se capta la cuestión y se sabe qué hay que hacer respecto de ella. Mientras el estudiante, por carecer de perspectiva Ocultista, pretenda resolver sus Crisis desde la conciencia del "ego o yo psicológico", lo único que logra es complicarse más y sobredimensionar la naturaleza de la misma. El intento de trascender las Crisis desde el nivel del "ego" siempre constituye un acto fallido -al igual de lo que acontece actualmente en el campo del psicoanálisis- y la víctima prosigue cargando el déficit de comprensión que constituye la naturaleza esencial de la Crisis... Una de las lecciones más formidables del Ocultismo enseña que el "Complejo del yo" constituye el centro y origen de todas las Crisis. De allí que llega el momento crucial, en alguna vida, en que cada estudiante se anima a enfrentar la Crisis Máxima, la de enfrentar a su propio "yo psicológico"... la progresiva recurrencia a la Consciencia del Alma, en relación con las pequeñas Crisis, prepara la posibilidad de Trascendencia cuando llega el tiempo de enfrentar la Gran Crisis.

Para este importante momento de la Aventura Interior, prepara y capacita la fundamental Ciencia de la Meditación; cada uno aprenderá a observar sus Crisis, más científicamente, a observar a su "yo", pudiendo llegar, a partir de cierta etapa de su progreso interior, a poder intervenir exitosamente sobre el "yo" impidiendo su expresión, hasta extinguirlo completamente. Limpieza, sustitución, soltura, capacidad de poder expresarse sin condicionamientos, aumento de la Visión Interna, sensibilidad y un creciente grado en la capacidad de Servir, son los indicios o señales de que el Trabajo está avanzando en la correcta dirección y preparando al estudiante para otro tramo del Trabajo Ocultista más exigente todavía. Cuando la Consciencia del Alma logra afirmarse en la naturaleza de cada Meditante. estando Presente en cada acto del día, arrojando constante y renovada Luz sobre cada circunstancia, ello indica que la Casa ya está limpia, en orden y dispuesta para ser habitada y utilizada por Su verdadero Señor Interior, meta y objetivo de toda la Humanidad en su segundo tramo de desenvolvimiento, avanzando progresivamente hacia su apoteosis de advenimiento como Entidad Espiritual, Meta que constituye su Tercera Etapa, el Despertar y Florecer en la Plenitud de la Consciencia v el Poder del YO UNO.

La energia del Amor se expresa mas alla de las voluntades personales que obran en Su contra. Pudimos observarlo en el caso del trasplante de **Corazón** entre dos niños, uno judío y otro árabe. Símbolo que sugiere ...

Feliz Ravidad

A ti que preguntas ¿por qué? A ti, te invito a jugar con la imaginación. Esluérzate un poquito y sigue este relato. Allí arriba, bien arriba, lejos... bien lejos, más... más allá de las fronteras del espacio visible. Desde alli, nos llega la Luz de una Estrella Hamada Sirio. De allí dicen que vienen los Reyes Magos. Sigue e Imagina la infinitud del Espacio y recuerda que navegamos en el Espacio. Imagina. Ayer Dos almas fueron una. descienden a la Tierra. Fueron entrelazadas por El Amor, mediante el Poder Creador, Con Luz Celestial. Descienden.

Imagina que cada alma, de las dos que eran una, conforman un cuerpo. Imagina que le llamas a una Israel, a la otra Palestina. ¿Recuerdas? En esencia son UNA. Imagina que tienes que descubrir en ti mismo, algo que jamás, hasta ahora, te había sido dicho: un tesoro. ¿Cómo llegar a él? Imagina que muy cerca de ti, observas una lucha sin sentido de uno contra otro, sin siquiera preguntarse la razón de ese enfrentamiento. La Paz se cultiva. La Paz es fruto del Trabajo. La Paz se cultiva con Trabajo. La Paz se construye en el Hoy que es Ahora. La Paz es Luz que aleja al engaño y a la ignorancia, la Luz que da la Educación. Imagina que tú abres las Puertas del Tercer Milenio

con el Estandarte de la Paz bordado con amor y esperanza. Amor y esperanza que se cultiva en cada día. Cultivo digno, alimentación balanceada, salud otorgada por el respeto y la educación La Paz, que es tarea perseverante con la cual podremos trocar la enfermedad de la ignopor la salud que otorga compren-Cultiva tu tierra, libre de resentimiento. Siembra salud. Siembra pensamientos. Pensamientos elevados que purifican el Aire, el aire que respiras. Tejemos así cl Estandarte de la Paz. lmagina y crea La Nueva Civilización, La Civilización de La Paz, Destino del Futuro hombre, Ciudadano del Espacio, Generación del Tercer Milenio.

10 de Junio de 1998

DIA DE "LA GRAN INVOCACION"

Queremos recordar a los lectores la importancia de la difusión de la Gran Invocación, especialmente en estos meses en que se celebran los tres festivales mayores del año, los plenilunios de Aries (Pascua), de Tauro (Wesak) y el de Géminis (Buena Voluntad) en que también se conmemora el día de la Gran Invocación. Por su utilización masiva, las energías divinas pueden ser liberadas y llevadas a la actividad.

RIBLIOTECA

Informamos a nuestros lectores que Fundación Lucis posee una Biblioteca interna con obras de Bailey, Blavatsky, Besant, Saraydarian, Brunton, Assagioli, Collins, Aurobindo, Taimni, Krishnamurti, Susuki y otros, encontrándose a disposición de los interesados en la calle Rodríguez Peña 208, piso 4º, de Buenos Aires. Argentina, los días lunes y jueves, de 14 a 18 hs.

Fundación Lucis

Presenta:

31 libros de filosofía espiritual



El Discipulado en la Nueva Era (2 tomos); La Exteriorización de la Jerarquía; La Conciencia del Atomo; El Alma y su Mecanismo; Del Intelecto a la Intuición; Autobiografía Inconclusa; El Destino de las Naciones; De Belén al Calvario; La Reaparición de Cristo; Los Problemas de la Humanidad; Espejismo (Glamour); Cartas Sobre Meditación Ocultista; Iniciación Humana y Solar; La Educación en la Nueva Era; La Luz del Alma; Telepatía y el Vehículo Etérico; Tratado Sobre los Siete Rayos Tomo I y II - Psicología Esotérica; Tomo III - Astrología Esóterica; Tomo IV - La Curación Esotérica; Tomo V - Los Rayos y las Iniciaciones; Tratado Sobre Fuego Cósmico; Tratado Sobre Magia Blanca; Los Doce Trabajos de Hércules; El Sexo (Recopilación de los libros de El Tibetano); La Muerte; Una Gran Aventura (Recopilación); El Alma; La Cualidad de la Vida (Recopilación); Reflexiones Sobre Esto (Recopilación); Sirviendo a la Humanidad (Recopilación); El Problema Sexual.

La publicación de estos libros es financiada por el Fondo para los libros de El Tibetano, que consiste en un capital destinado a perpetuar las enseñanzas de El Tibetano y de Alice A. Bailey. El dinero utilizado para la edición de estas obras es devuelto al Fondo a medida que cada libro se vende. Este capital será empleado exclusivamente en nuevas ediciones.

Fundación Lucis

Dadwinson Dana 200 Ata mine (1020) Duames Aires Amendias Tel and and

VALORES POR LOS CUALES VIVIR

- AMOR A LA VERDAD. Esencial para una sociedad justa, incluyente y progresiva.
- SENTIDO DE JUSTICIA. Reconocimiento de los derechos y necesidades de todos.
- ESPIRITU DE COOPERACION. Basado en la buena voluntad activa y en el principio de las correctas relaciones humanas.
- SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD PERSONAL. Dirigido al grupo, a la comunidad y a los asuntos humanos.
- SERVICIO AL BIEN COMUN. Mediante el sacrificio del egoísmo.

SOLAMENTE LO QUE ES BUENO PARA TODOS ES BUENO PARA CADA UNO.

Estos son los valores espirituales que inspiran la conciencia de todos aquellos que viven para crear un mundo mejor.

EL DESTINO de los HOMBRES y las NACIONES está determinado por los VALORES que gobiernan sus DECISIONES

La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; ella Lestá probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto permite la oportunidad de revalorizar los valores que captamos como una forma personal de conducta.

EL MUNDO DEL FUTURO DEPENDE DE LO QUE CADA UNO DE NOSOTROS ELIJA HACER HOY.